

*Mamita. Me siento confiada en que las cosas ocurren por alguna razón. Confío plenamente que el estar (...) en medio de este conflicto tan absurdo, de alguna manera permita que la vida se restablezca en Colombia. Confía en Dios, todo el tiempo. Espero reencontrarnos pronto. Tu hija del alma. (Marzo de 2002)*

*Los amo, los seguiré amando y lo que más deseo es poder estar con ustedes. (Mediados de 2003)*

*Mi bebé (...) tú estás aún muy chiquito, pero debes saber por encima de cualquier cosa que tu mamá te ama. Eres el sol de mi vida y Dios, en Su grandeza, nos volverá a reunir. Debes tener fe y mantener la seguridad de que así será. Te van a trasladar a otro sitio, no voy a dejar de pensar en ti hasta el día en que vuelva a verte. Ve tranquilo con la certeza de que no estás solo. Hijo mío, te amo por encima de todas las cosas. Y tú, siendo tan pequeño, has demostrado tener condiciones especiales. Por algo debe ser. Recuerda, yo te amo, tú me amas, nosotros nos amamos. Conjugá ese verbo siempre (Enero de 2005)*

¡Eres el grupo 1! Cuando finalices la lectura reclama las pegatinas de *Epístolas de la memoria*, ¡te servirán después!